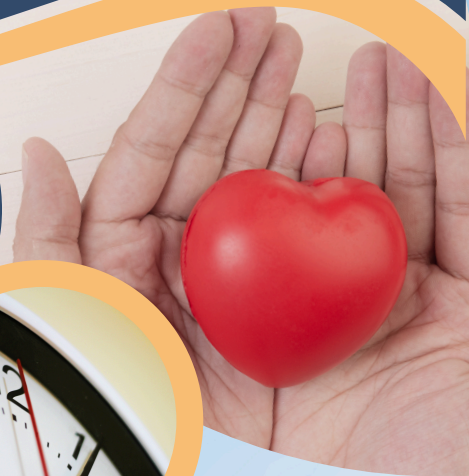




2025

SOLIDARIDAD

GUÍA DE ORACIÓN

17-22 de noviembre

***ESCRITURA,
TESTIMONIO Y
ORACIÓN***

LUNES, 17 DE NOV

Considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes, sin abandonar el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día se acerca. - Hebreos 10:24-25

Comenzamos a visitar la Iglesia Nuestra Señora del Rosario para participar de la Santa Eucaristía en el 2018. Nos Encanto la bienvenida que recibimos. Un regalito con información de esta comunidad religiosa y un rosario, el cual conservamos con mucho amor. Complete una tarjetita con nuestra información y me dijeron que el Coordinador de la Comisión Hispana nos llamaría. Así fue. Nuestro actual amigo y hermano Gustavo Bojorquez, nos llamó. Hablamos sobre los diferentes ministerios en los que habíamos servido en Puerto Rico. Nos invitó a MDS y comenzamos nuestro peregrinar en esta Parroquia.

Hoy en día continuamos perseverando y cumpliendo con la Misión Parroquial como miembros activos. Somos conscientes de nuestra responsabilidad de ser solidarios con la Iglesia al ofrecer nuestro Tiempo, Talentos y Tesoro. Tesoro: Nos hicimos miembros de la Iglesia y colaboramos económicamente al compartir nuestros bienes mensualmente con la Iglesia. Talento y Tiempo: Pertenecemos a varios ministerios: MDS-dando charlas a otros grupos en otras parroquias de la Diócesis. Bautismo- damos charlas a padres y Padrinos y ayudando durante la celebración del Sacramento. Preparación al Sacramento del Matrimonio- recibimos a parejas en nuestra casa y compartimos una charla sobre el Sacramento del Matrimonio. Concluimos Nuestro testimonio agradeciendo al Señor porque nos ha bendecido con nuestro Tiempo, Talento y Tesoro, los cuales ofrecemos con alegría a nuestra comunidad religiosa donde recibimos amor, Amistad y poyo espiritual. Estamos orgullosos de pertenecer a esta gran familia.

- Eligio y Sila Maria

Oremos:

Padre Celestial, gracias porque nunca podremos superarte en generosidad. Cuanto más te damos, más llenas nuestras vidas de significado, paz y alegría. Ayúdanos a no buscar nuestra plenitud y satisfacción en los placeres y distracciones del mundo, sino en ti, especialmente al pasar tiempo de calidad contigo y con tu pueblo. Por tu gracia, no descuidaremos nuestro tiempo diario contigo. No descuidaremos tu Santa Misa. No descuidaremos las necesidades de quienes nos rodean. Tu plan es mucho mejor que cualquier plan que podamos idear, porque tú nos conoces mejor que nosotros mismos y nos amas más de lo que nosotros podríamos amarnos a nosotros mismos.

Por eso podemos decir con alegría:

«¡No se haga mi voluntad, sino la tuya en mi vida!».

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

MARTES, 18 DE NOV

¿Puede un hombre defraudar a Dios? ¡Pues vosotros me defraudáis a mí!

- Y aún decís: ¿En qué te hemos defraudado?

- En el diezmo y en la ofrenda reservada. De maldición estáis malditos, porque me defraudáis a mí vosotros, la nación entera.

Llevad el diezmo íntegro a la casa del tesoro, para que haya alimento en mi Casa; y ponedme así a prueba, dice Yahveh Sebaot, a ver si no os abro las esclusas del cielo y no vacío sobre vosotros la bendición hasta que ya no quede.

- Malaquías 3:8-10

Para nosotros, abrazar la solidaridad a través del tiempo, talento y tesoro ha sido una experiencia que ha transformado nuestro matrimonio. Al dedicar nuestro tiempo y talentos al servicio de los demás, Dios ha fortalecido nuestra unión y nuestra fe.

Hemos aprendido que incluso dando un poco de lo que tenemos, Él siempre multiplica. Servir nos ha enseñado a confiar más en su providencia y a vivir con un corazón agradecido. Hoy entendemos que la verdadera riqueza está en dar con amor.

- Francisco y Carolina

Oremos:

Padre Celestial, gracias por derramar tu amor en nuestros corazones. Tú nos das vida, amor, trabajo y bendiciones. Más aún, nos has dado tu propio Ser. A través de la muerte de tu Hijo en la cruz, no nos has ocultado nada. Lo has dado todo. Perdóname por las veces que me he negado a darte siquiera el 10 % de lo que me has confiado. Gracias por tu promesa de que si soy fiel a ti, incluyendo la obediencia de darte el primer diez por ciento de mis ingresos, tú serás fiel en sostenerme: de mansera física, mental, emocional y, sobre todo, espiritual. Tú, y no mi sueldo, eres mi verdadero proveedor. Admito que donar puede dar miedo, porque a veces parece que no voy a tener suficiente. Pero tú eres más que suficiente, Señor. Gracias porque, al poner mis finanzas en tus manos a través de mi diezmo, estoy dandote el permiso para que actúes en mi vida. Por favor, dame fuerza y valor para obedecer tu mandato de diezmar, para que pueda conocer la alegría de cumplir tu plan para mi vida. Ayúdame a dar con un corazón alegre, sin rencor. Ayúdame a ponerte a ti en primer lugar. Ayúdame a seguir siendo generoso, incluso cuando la vida se sienta difícil. Te amo y te pido tu ayuda en esto, para que pueda conocer la alegría de participar en tu obra y, como resultado, compartir tu vida divina de paz, alegría y satisfacción perfecta.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

MIERCOLES, 19 DE NOV

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; Entonces los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? Y el Rey les dirá: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.” Entonces dirá también a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. “En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo.” - Mateo 25:34-43

Para mi esposa y para mí, llevar la Comunión a los enfermos es la forma más pura de ejercer nuestra mayordomía compartida, un pilar de nuestro matrimonio. Cuando caminamos juntos hacia un hogar, sentimos una profunda emoción al saber que estamos a punto de ser instrumentos del amor de Cristo. No solo administramos el sacramento; ofrecemos nuestra presencia unida, una escucha sincera y el consuelo que surge de nuestra propia fe. Ver la gratitud y la paz en el rostro de quienes reciben al Señor es un regalo inigualable.

Este servicio nos recuerda constantemente el verdadero significado de la caridad y nos une más como pareja al compartir la bendición de ser portadores de la esperanza. Este ministerio es un ejemplo de lo que nos pide nuestro Señor Jesucristo: “Estaba enfermo y me visitaron”, Mateo 25:36

- Jesús y Clara

Oremos:

Padre Celestial, gracias porque contigo todo es posible. Nuestras vidas pueden ser muy ajetreadas, agitadas o llenas de distracciones. A veces parece que el tiempo es nuestro enemigo, que nunca hay tiempo suficiente. Pero gracias porque tú haces que todo sea posible cuando te damos las primicias de nuestro tiempo. Gracias por atraernos hacia ti, por invitarnos a alejarnos y estar contigo. Solo allí, en tu presencia, encontramos la verdadera y duradera satisfacción y el propósito de nuestras vidas. Ayúdanos a buscarte por encima de todo, a celebrar la misa, a rezar, a estudiar las bellezas y riquezas de nuestra fe, a crecer junto a los demás en la familia de Dios. Gracias porque la «familia» de Dios no es una metáfora. Es una realidad. Ayúdame a encontrar tiempo para pasar momentos de calidad con mi familia de la Iglesia y a recordar que, cuando sirvo a los demás, te estoy sirviendo a ti. Gracias por tu promesa de que, si te busco a ti y a tu reino primero, tú te ocuparás de mis otras necesidades.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

JUEVES, 20 DE NOV

Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón
-Mateo 6:21

Como pareja joven que acababa de empezar, mi marido y yo tuvimos muchas dificultades para llegar a fin de mes. Esto se acentuó aún más cuando empezamos a tener hijos uno tras otro. La idea del diezmo siempre estaba presente en mi mente, pero era un tema que había pospuesto. Sabía que sería difícil discernir cuánto debíamos dar, cuando ya nos costaba tanto pagar las facturas. A través de la oración, el Espíritu Santo comenzó a trabajar lentamente en mi corazón y me invitó a descubrir el verdadero propósito del diezmo: crecer en generosidad, obediencia, agradecimiento y, lo más importante, confianza.

Ya sabía que, como cristianos, estamos llamados a la caridad y la generosidad. Dios me reveló poco a poco que devolverle una parte de lo que Él nos había dado era tanto una forma de ser obedientes a Él y a su Iglesia, como una oportunidad para darle las gracias por todas sus bendiciones. Y lo que es más importante, estaba aprendiendo a confiar en que Él no nos pediría nada que no fuera bueno para nosotros, y que nos proporcionaría lo que necesitáramos, incluso cuando pareciera imposible.

Finalmente, decidimos confiar plenamente en Él y devolverle lo que nos pedía, por imposible que pareciera. Como el Padre perfecto que es, nunca nos ha decepcionado. Dios es insuperable en generosidad. Nos proporcionó lo que necesitábamos de maneras hermosas, asombrosas y casi siempre inesperadas. Pregúntale qué te pide y luego dáselo sin reservas. Dios nunca te decepcionará... ¡Jesús, confiamos en ti!

- Brianna

Oremos:

Padre Celestial, gracias por todo lo que has creado. Gracias por confiarme una parte de tu creación. En última instancia, todo te pertenece, incluida mi propia vida y las vidas de mis seres queridos. Yo solo soy un administrador de todo lo que poseo. Tú eres el dueño. Admito que me siento tentado a buscar mi seguridad en tener «suficiente» dinero. Me da miedo dar lo que pides, pero tú eres mi seguridad. Tú eres mi esperanza. Tú eres mi Proveedor. Pongo mi confianza en ti. Todo lo que tengo es tuyo. Por tu gracia, seré obediente y fiel para darte las primicias de todos los ingresos que me has permitido ganar. Por favor, dame la fuerza para confiar en ti con alegría en esto. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

VIERNES, 21 DE NOV

No se preocupen por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. - Filipenses 4:6-7

La bendición que hemos recibido en nuestra familia nos ha permitido tener más gratitud.

Nuestra familia cambió después de conocer a Dios. Crecimos en nuestra fe y fuimos transformados por medio del Espíritu Santo. Comenzamos a entendernos con más con amabilidad y paciencia, sin importar la situación. Aprendimos que ser familia no se trata solo de vivir bajo el mismo techo, sino de pasar tiempo juntos, apoyarnos mutuamente. Antes, estábamos enfocados en nuestras propias necesidades y metas, después de recibir la bendición de Dios y gracias al padre Christian que nos ayudó y preparo para recibir la bendición del Sacramento del Matrimonio, abrimos nuestros corazones a Dios, comprendimos que todo lo que tenemos en nuestro hogar, nuestra familia, nuestro tiempo, nuestros talentos e incluso a cada uno de nosotros son bendiciones que Él nos ha confiado. Llegamos a entender que ser buenos administradores significa usar lo que Dios nos ha dado para servir a los demás, cuidar de Su creación y vivir cada día con gratitud.

Nuestras hijas nos han enseñado a servir en la Iglesia. Con ellas hemos aprendido la importancia que es dar Nuestro tiempo en gratitud, oración y nuestros talentos, un llamado en familia. Hemos sido bendecidos por Dios en nuestra familia y seguiremos sirviendo a nuestra parroquia con solidaridad.

- Adán y Rosa

Oremos:

Padre Celestial, gracias por conocer nuestras necesidades y saber cómo satisfacerlas mejor. Te confiamos todas nuestras necesidades físicas, espirituales y emocionales. Ayúdanos a dejar de centrarnos en nuestros propios deseos y a centrarnos en las necesidades de los demás. Queremos dedicar nuestro tiempo con corazones agradecidos, para dedicarnos a la oración, los sacramentos y el servicio. Te entregamos nuestras vidas a ti y a tu Iglesia. Ayúdanos a orarte constantemente a lo largo de cada día, siempre con corazones agradecidos. Al hacerlo, creemos en tu promesa de que derramarás sobre nosotros tu paz que trasciende todo entendimiento, esa perfecta sensación de satisfacción que no depende de las circunstancias.

Te amamos, Señor.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

SÁBADO, 22 DE NOV

Instruye a los creyentes a evitar la contienda y la vanagloria, y en su lugar, actuar con humildad, considerando a los demás superiores a sí mismos y preocupándose por los intereses de los otros en lugar de solo por los propios.

- Filipenses 2:3-4

En nuestro hogar, hemos aprendido que cuando abrazamos la solidaridad dedicando nuestro tiempo, talento y tesoro, las bendiciones se multiplican. No siempre en forma material, sino en paz, consuelo, comunidad y oportunidades para crecer en la fe. Una de las experiencias más profundas que tuvimos hace unos meses fue cuando perdimos a mi padre. En medio de nuestro dolor, nos rodeó una ola de amor y apoyo de nuestra comunidad parroquial. Hermanos y hermanas en la fe, sacerdotes, diáconos e incluso empleados de la parroquia estuvieron presentes con gestos de consuelo, oración y compañía. Esa solidaridad nos sostuvo y aún nos sostiene, mostrándonos el rostro de Cristo en cada abrazo, cada palabra y cada acto de servicio.

Desde entonces, hemos abrazado aún más la solidaridad en nuestras vidas, y nuestra respuesta ha sido clara: queremos dar. Queremos dar nuestro tiempo al servicio, nuestros talentos en lo que Dios nos ha dado y nuestros tesoros como ofrenda de gratitud.

No lo hacemos por obligación, sino como respuesta al amor que hemos recibido. Cada vez que damos, sentimos que Dios nos bendice aún más, y que incluso las dificultades se transforman en oportunidades para confiar y crecer. Hoy, como familia, seguimos comprometidos con el servicio a nuestra parroquia y comunidad, sabiendo que en cada acto de solidaridad estamos sembrando esperanza y permitiendo que el amor de Dios fluya a través de nosotros.

- Jorge y Jessenia

Oremos:

Padre celestial, gracias por llamarnos a formar parte de tu familia, para animar y ser animados, para orar con otros y ser objeto de sus oraciones, para consolar y ser consolados. Tu Hijo, con su sacrificio en la cruz, nos ha resucitado. Que podamos entregarnos como sacrificios voluntarios para levantar a otros en sus momentos de necesidad. Ayúdanos a apartar nuestra mirada de nosotros mismos y dirigirla hacia ti, y así, por tu gracia y tu guía, atender a nuestros hermanos y hermanas en el Cuerpo de Cristo.

Confiamos en que tú te ocuparás de nuestras necesidades mientras nosotros nos ocupamos de las necesidades de los demás. Nos deleitamos en ti, Señor.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Con un corazón agradecido por todas las bendiciones que me has dado, te ofrezco Señor una parte de mi Tiempo, Talentos y Tesoro para Tu gloria y servicio a mi prójimo.

TIEMPO: El don de amor

Me comprometo, Señor, a lo siguiente:

- ____ Pasar un mínimo de ____ minutos cada día en oración.
- ____ Asistir a la Santa Misa todos los fines de semana.
- ____ Rezar el Rosario diariamente.
- ____ Leer mi Biblia por un mínimo de ____ minutos cada día.
- _____
- _____

TALENTO: El don de esperanza

Te doy gracias Señor por los Talentos con los que me has bendecido y comprometo mis talentos al servicio de nuestra comunidad y parroquia como participante en los siguientes grupos:

1. ____ Participar en uno de los ministerios de la liturgia.
2. ____ Ser catequista o voluntario de pastoral juvenil
3. ____ Coro/Ministerio de Musica
4. ____ Equipo de Seguridad/Safe Environment
5. _____
6. _____

TESORO: El don de la fe

Se pide a cada hogar que comprometa el 10% de sus ingresos anuales como mayordomo de los dones que Dios le ha dado, ofrecidos en solidaridad.

Aunque este nivel de diezmo puede ser un desafío en este momento, considere en oración un paso de sacrificio intencional para alcanzar este objetivo.

Agradecido por las bendiciones de Dios, en solidaridad, me comprometo: (Elige Uno):

☐ **Semanal** \$ _____

☐ **Mensual** \$ _____

☐ **Anual** \$ _____